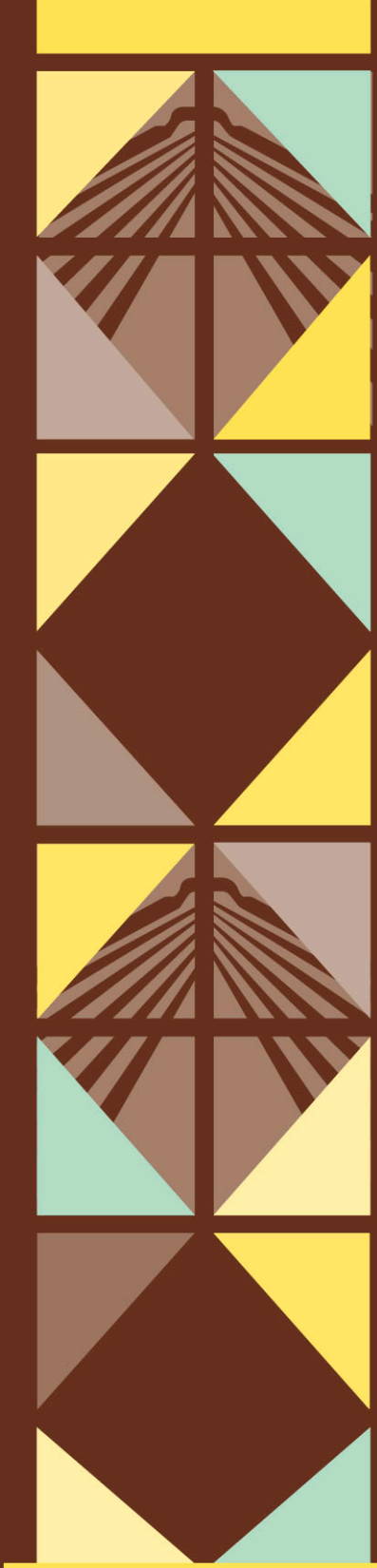




PEDAGOGÍA
Y DIDÁCTICA

Manual de Didáctica

Aprender a enseñar

Inmaculada Gómez Hurtado
Francisco Javier García Prieto
(Coords.)

PIRÁMIDE

Manual de Didáctica

Aprender a enseñar

Coordinadores

INMACULADA GÓMEZ HURTADO

PROFESORA DEL DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN DE LA UNIVERSIDAD DE HUELVA

FRANCISCO JAVIER GARCÍA PRIETO

PERSONAL DOCENTE E INVESTIGADOR PREDOCTORAL DEL DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN DE LA UNIVERSIDAD DE HUELVA

Manual de Didáctica

Aprender a enseñar

EDICIONES PIRÁMIDE

COLECCIÓN «PSICOLOGÍA»
Sección: «Pedagogía y Didáctica»

Director:
Francisco J. Labrador
Catedrático de Modificación de Conducta
de la Universidad Complutense de Madrid

Edición en versión digital

Está prohibida la reproducción total o parcial de este libro electrónico, su transmisión, su descarga, su descompilación, su tratamiento informático, su almacenamiento o introducción en cualquier sistema de repositorio y recuperación, en cualquier forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, conocido o por inventar, sin el permiso expreso escrito de los titulares del copyright.

© nmaculada Gómez Hurtado y Francisco Javier García Prieto (coords.), 2014
© Primera edición electrónica publicada por Ediciones Pirámide (Grupo Anaya, S. A.), 2014
Para cualquier información pueden dirigirse a piramide_legal@anaya.es
Juan Ignacio Luca de Tena, 15. 28027 Madrid
Teléfono: 91 393 89 89
www.edicionespiramide.es
ISBN digital: 978-84-368-3020-0

Relación de autores

M.ª Luisa Fernández Serrat
Profesora titular. Universidad de Huelva.

Francisco Javier García Prieto
Personal docente investigador. Universidad de Huelva.

María del Pilar García Rodríguez
Profesora titular. Universidad de Huelva.

Inmaculada Gómez Hurtado
Profesora sustituta interina. Universidad de Huelva.

Adnaloy Pardo Rojas
Profesora contratada doctora. Universidad de Huelva.

Luis Miguel Romero González
Maestro de Educación Primaria.

Julio Tello Díaz
Profesor asociado. Universidad de Huelva.

© Ediciones Pirámide

Índice

Presentación *(M.ª Luisa Fernández Serrat)* 15

1. La Didáctica como disciplina 17

1. Análisis previo de Didáctica 19
2. Objeto, concepto, finalidades y límites de la Didáctica 20
3. Perspectivas de la Didáctica 20
4. Relaciones entre Didáctica y currículum 21
5. La Didáctica en las Ciencias de la Educación 21
6. La Didáctica en la formación de los maestros de Primaria 23

Actividades 24
Para saber más 24

2. El proceso de enseñar y aprender. Modelos didácticos 25

1. Análisis previo 27
2. A modo de presentación 27
3. Los inicios de los modelos didácticos (génesis y evolución) 28
4. Definición: ¿qué es eso que llamamos modelos didácticos? 29
5. Distintos modelos, distintos enfoques con distintas intenciones 31
   - 5.1. Modelo didáctico tradicional (o transmisivo) 31
   - 5.2. Modelo didáctico tecnológico 34
   - 5.3. Modelo didáctico espontaneísta-activista 35
   - 5.4. Modelo didáctico de investigación en la escuela (o alternativo o integrador) 37
6. Los modelos didácticos a modo de síntesis comparativa 39
7. Críticas entre los distintos modelos 42
8. Para terminar 42

Actividades 44
Para saber más 44

3. El currículum y su planificación. El proyecto educativo 45

1. Introducción 47
2. Los niveles de concreción curricular en el marco del proyecto educativo del centro 48
3. El currículum en el proyecto educativo 51

© Ediciones Pirámide

3.1. ¿Qué es el proyecto educativo? 51
3.2. Características del proyecto educativo 52
3.3. Los contenidos del proyecto educativo 54
4. El currículum en el aula 58
5. Contenidos 59
Actividades 60
Para saber más 61

4. El desarrollo del currículum en el aula inclusiva 63

1. Introducción 65
2. Atender a la diversidad desde la inclusión escolar 66
3. Atender a la diversidad desde medidas organizativas, curriculares y didácticas inclusivas 68
3.1. Las medidas organizativas para atender a la diversidad 69
3.2. Las medidas curriculares y didácticas para atender a la diversidad 71
Actividades 78
Para saber más 79

5. Las competencias básicas en el currículum de Primaria. La planificación de objetivos y contenidos 81

1. Concepto y clasificación de las competencias básicas 83
2. Las competencias básicas en el currículum 86
3. La planificación de los objetivos 88
4. Las competencias básicas y los objetivos 90
5. Los contenidos de enseñanza 90
5.1. Organización de los contenidos 91
5.2. Tipología de contenidos 92
5.3. Secuenciación de contenidos 93
5.4. Las competencias básicas y los contenidos 93
Actividades 95
Para saber más 95

6. Estrategias didácticas. Modos de enseñar y aprender 97

1. De los modelos pedagógicos a las estrategias didácticas 99
2. Estrategias didácticas 106
2.1. Lección magistral 106
2.2. Lectura 108
2.3. Demostración 110
2.4. Discusión 110
2.5. Aprender haciendo 111
2.6. Enseñar el uno al otro 113
2.7. Tutoría entre iguales 114
2.8. Las actividades a seleccionar 116
Actividades 117
Para saber más 118

© Ediciones Pirámide

7. Los recursos didácticos en la escuela actual 121

1. Introducción 123
2. Definición de medios y recursos didácticos 123
3. Principios para el uso didáctico de los recursos y medios educativos 124
4. Clasificación de los medios y recursos didácticos 125
5. Uso de los recursos didácticos 126
6. Inventario de tecnologías de la información y la comunicación aplicadas a la educación 130
7. Las tecnologías como medios y recursos didácticos 134
8. Modelos de recursos didácticos 136

Actividades 138
Para saber más 139

8. La interacción en el aula 141

1. Introducción 143
2. Aproximándonos al concepto: ¿qué es un aula?, ¿qué es interacción?, ¿qué supone la interacción en el aula?, ¿qué características debe poseer un aula que favorezca una interacción positiva entre todos los participantes? 144
   - 2.1. El aula 144
   - 2.2. La interacción 146
   - 2.3. El aula-clase como escenario de interacciones 147
3. ¿La voz de los estudiantes puede favorecer un entorno, un espacio rico en relaciones multidireccionales? Entre todos construiremos la respuesta 156

Actividades 157
Para saber más 157

9. La evaluación como mejora del aprendizaje: modelos, técnicas y criterios.. 159

1. Evaluación: conceptos básicos 161
2. ¿Cómo se define la evaluación? 161
3. Tipos de evaluación 162
4. ¿Cuáles son las funciones de la evaluación? 164
5. ¿Cuáles son los objetos de la evaluación?, ¿qué vamos a evaluar? 165
6. Una vez delimitado y definido el objeto, la siguiente cuestión es ¿qué clase de información debemos recoger? 166
7. ¿Qué criterios deben ser usados para juzgar el mérito y la veracidad de un objeto evaluado? 166
8. ¿Quiénes van a ser los usuarios de la evaluación? 167
9. ¿Qué proceso seguimos para desarrollar la evaluación? 168
10. ¿Qué método e instrumentos empleamos para desarrollar la evaluación? 168
    - 10.1. Métodos 168
    - 10.2. Técnicas e instrumentos de evaluación 168
11. ¿Quién debe realizar la evaluación? 177
12. ¿Qué indicadores se pueden emplear para juzgar las evaluaciones? 177
13. Consecuencias de la evaluación 178
14. El informe de evaluación y la documentación final 178

Actividades 180
Para saber más 180

© Ediciones Pirámide

10. Innovación y formación del profesorado 183

1. La formación del profesorado 185
2. Breve reseña histórica de la formación del profesorado 186
   2.1. Los centros de formación del profesorado 187
   2.2. Modalidades formativas en la formación permanente del profesorado .. 189
      2.2.1. Cursos 189
      2.2.2. Congresos, jornadas y eventos 190
      2.2.3. Modalidades de autoformación 190
      2.2.4. Otras alternativas formativas 191
3. Los planes de formación 192
4. Innovación educativa 193
   4.1. Aproximación al concepto de innovación educativa 193
   4.2. Factores impulsores de la innovación 194
   4.3. Resistencia del profesorado al cambio 195
   4.4. Medidas institucionales impulsoras de la innovación educativa 196

Actividades 197
Para saber más 197

11. La programación didáctica: a modo de ejemplo 199

1. Introducción 201
   1.1. Hilo conductor para el desarrollo de la programación: centros de interés . 202
   1.2. Marco normativo 202
2. Justificación 203
   2.1. Justificación de la necesidad de programar 203
   2.2. Niveles de concreción 203
   2.3. Vinculación de la programación con el currículum y proyecto educativo .. 204
3. Contextualización 204
   3.1. Características del centro 204
   3.2. Características del personal docente y no docente 204
   3.3. Características del contexto sociocultural y económico del centro 205
   3.4. Características del alumnado 205
      3.4.1. Características psicoevolutivas del alumnado de 11 y 12 años . 205
      3.4.2. Características específicas del grupo de alumnos de 6.º B 206
4. Objetivos de la programación 206
   4.1. Objetivos de etapa 207
   4.2. Objetivos de las áreas 208
   4.3. Objetivos didácticos 210
5. Contenidos de la programación 213
   5.1. Criterios de selección y secuenciación: bloques temáticos y contenidos de áreas 213
   5.2. Educación en valores 218
   5.3. Plan de lectura y biblioteca 219
   5.4. Plan de convivencia de nuestro centro 219
   5.5. Educación en nuevas tecnologías 219
   5.6. La creatividad 220
6. Competencias básicas y su desarrollo en Primaria 220
7. Metodología 222
   7.1. Principios metodológicos básicos 222

© Ediciones Pirámide

7.2. Propuesta metodológica: el enfoque globalizador 223
7.3. Actividades de enseñanza-aprendizaje 227
7.4. Actividades complementarias y extraescolares 227
7.5. Recursos y materiales 229
7.6. Organización espacio-temporal 230
8. Atención a la diversidad 231
8.1. El enfoque de la inclusión educativa 233
8.2. Alumnado con necesidades específicas de apoyo educativo 233
9. La acción tutorial 234
10. Evaluación 236
10.1. ¿Qué evaluar? 237
10.2. ¿Cuándo evaluar? 240
10.3. ¿Cómo evaluar? 240
11. Unidades didácticas 242
UD 1. El ser humano del ayer 242
UD 2. Nuestro cuerpo y su cuidado 246
UD 3. Físicamente iguales, socialmente distintos 250
UD 4. Hoy en el cole, mañana... ¿quién sabe? 254
UD 5. Mejor que «soy», es decir «estoy» 258
UD 6. Andalucía significa convivencia multicultural 262
UD 7. Andalucía, nuestra tierra 266
UD 8. Houston, en la Tierra es carnaval 270
UD 9. Eco-ecosistema 274
UD 10. Mi barrio es el mejor 278
UD 11. El tiempo, presentado por mí mismo 282
UD 12. Todos somos materia y energía 286
UD 13. Dame de beber 290
UD 14. Reciclando duraremos más 294
UD 15. El ser humano ayer, hoy y mañana 298
Bibliografía 301
Referencias normativas 301
Referencias bibliográficas 302
Webgrafía 303
Anexos 304
Anexo I. Relación de recursos educativos web 2.0 gratuitos 304
Anexo II. Glogster 305
Anexo III. Actuaciones desde la tutoría con el grupo 6.º B 305
Anexo IV. Instrumentos de evaluación y autoevaluación 306
Anexo V. Control de la asistencia y comida del recreo 309
Anexo VI. Actividad de trabajo de campo mediante encuestas 310
Anexo VII. Actividades estrella desarrolladas de cada unidad didáctica 313

Referencias bibliográficas generales 321

© Ediciones Pirámide

Presentación

El oficio de enseñar, aunque data de tiempos remotos, es de los más difíciles de describir. Es complejo concretar acerca de los *qués,* de los *cómos* o de los *cuándos* se produce el aprendizaje en el discente, y resulta complicado detallar hasta qué grado de profundidad o de qué manera se ha producido. Este manual, que ahora tiene entre sus manos, trata cuestiones relacionadas con la enseñanza y con el aprendizaje y aborda las condiciones y circunstancias por las que éste se consigue, pero tampoco logra dar claves para que toda enseñanza desemboque en aprendizaje. Porque si enseñar es una ardua actividad, condicionada por numerosos factores personales, materiales y ambientales, conseguir el aprendizaje de esas personas a las que se enseña es aún más complejo, no puede simplificarse en un conjunto de normas o procedimientos a seguir y, además, continuamente ha de ir adaptando los medios de que se dispone a los intereses y capacidades de las personas a las que se dirigen.

Por tanto, este libro, ambicionando colaborar en la formación de los docentes, a lo que realmente aspira es a convertirse en una herramienta que facilite la adquisición de conceptos relacionados con la enseñanza y el aprendizaje. Pero, sobre todo, anhela servir de estímulo para la reflexión personal y profesional acerca del proceso didáctico y un acicate para interiorizarlo y hacerlo propio. Sólo ése es el camino, entendemos, que facilita la continua toma de decisiones entre las que discurre la tarea de enseñar. Una tarea cuya razón de ser reside en que otros aprendan. Dewey afirmaba que entre la enseñanza y el aprendizaje existe la misma relación que entre la venta y la compra. No hay venta si alguien no compra. ¿Qué enseñanza se da si no hay alguien que aprende?

Este material de apoyo para la asignatura *Didáctica y desarrollo curricular* analiza el proceso didáctico en su globalidad y desmenuza cada uno de los elementos necesarios para la consecución del aprendizaje, siguiendo una secuencia común a todos los capítulos. Después del resumen de contenidos con el que se inicia cada uno, aparece un apartado denominado *Preguntas clave* que pretende convertirse en un anticipo de lo que el lector o lectora debe tener aclarado una vez que finalice el capítulo en cuestión. Se trata de una especie de declaración de principios que, a través de preguntas, enuncia objetivos a conseguir. A partir de estas interrogaciones, se invita a reflexionar con *Para empezar a pensar,* mediante una serie de propuestas que pueden despertar inquietudes e ideas previas relacionadas con el contenido a presentar. Después de este apartado, se ofrece una batería de *Actividades*, unas encaminadas a la *Discusión* y otras a la *Reflexión,* para terminar con el apartado *Para saber más* que, como su nombre indica, ofrece sugerencias que pueden enriquecer a través de nuevas perspectivas los contenidos presentados.

Entre sus contenidos se incluyen los últimos conocimientos en este campo procedentes de investigaciones sobre la práctica profesional que, en manos de docentes reflexivos, con pretensiones de mejora en su trabajo y decididos a introducir innovaciones en el mismo, serán capaces de atreverse a modificar esta práctica y llegar, de este modo, a conseguir nuevas teorías. De ahí que

© Ediciones Pirámide

este libro, dirigido especialmente a los estudiantes del grado de Primaria, pueda ser útil tanto en la formación del profesorado de Secundaria como para cualquier profesional relacionado con la educación formal.

Ha sido elaborado por un heterogéneo grupo de profesores y profesoras del Departamento de Educación de la Universidad de Huelva. Algunos con mucha experiencia docente, otros con menos; algunos muy jóvenes, otros no tanto. Un equipo humano que ha sabido encontrar lo positivo de esa heterogeneidad, porque cree firmemente que la diversidad siempre genera riqueza. Un equipo que tiene a la educación como ocupación y preocupación.

El manual se inicia, en el capítulo 1, de M.ª Luisa Fernández, con una cuestión preliminar: la delimitación de la Didáctica como campo de estudio, su finalidad y contenido, así como su papel en el *corpus* de las Ciencias de la Educación. Este estudio da paso al análisis sobre los modelos educativos en el capítulo 2. Francisco Javier García presenta a éstos desde la consideración de que no existe un modelo perfecto, puesto que cada uno de ellos propone una manera de planificar, desarrollar y evaluar el proceso didáctico pero que aparece fuertemente influenciado por la concepción que se posea del enseñar y del aprender, por el contexto y por las diferencias individuales del alumnado. Partiendo de lo importante que es para un docente el conocimiento del currículum, Inmaculada Gómez lo disecciona, en el capítulo 3, para su mejor estudio y presenta los niveles de concreción del mismo desde el diseño curricular base hasta las adaptaciones más específicas. Esta misma autora lo analiza, en el capítulo 4, desde la realidad de la diversidad de las aulas y apostando firmemente por el desarrollo curricular en aulas inclusivas. Nos adentramos, en el capítulo 5, de Julio Tello, en los más significativos elementos curriculares, dedicando una especial atención a las competencias básicas y a su relación con objetivos y contenidos, como factor clave de aprendizaje. M.ª Pilar García, en el capítulo 6, y considerando la importancia que tienen las estrategias didácticas dentro del proceso de enseñar-aprender para conseguir un buen aprendizaje, presenta un estudio de ellas desde las menos activas por parte del alumnado a las más. Adnaloy Pardo nos presenta una relación de recursos que pueden facilitar la tarea al profesorado en el capítulo 7. En el capítulo 8, se muestra la manera de obtener beneficios de la comunicación que se establece en un aula, repasando sus condicionantes. El proceso didáctico finaliza con la evaluación, aceptada como mejora para el aprendizaje. María del Pilar García reflexiona sobre ella, presentando diferentes técnicas e instrumentos. Por último, en el capítulo 10, de Julio Tello, se presentan dos factores clave para la mejora de la docencia, como son la formación del profesorado y la innovación educativa, que consiguen formar un binomio en el que se aprecia en todo momento una relación de mutua dependencia.

Se inicia este libro con el enunciado de Comenio en su *Didáctica Magna:* «La Didáctica es el arte de enseñar todo a todos». Con algunas matizaciones acerca del concepto de arte, que nosotros entendemos como el resultado de la intuición y la investigación, compartimos plenamente el sueño de enseñar *todo,* es decir, sin limitaciones, intentando que cada alumno o alumna desarrolle al máximo sus capacidades, y a *todos,* sin establecer ningún tipo de diferencias. Para conseguirlo es preciso contar con docentes que conciban el aprendizaje de sus alumnos como la finalidad última de su trabajo. Esperamos que las ideas que este manual pretende transmitir ayuden de alguna manera a ello.

M.ª Luisa Fernández Serrat

© Ediciones Pirámide

1 La Didáctica como disciplina

M.ª LUISA FERNÁNDEZ SERRAT

La Didáctica es el arte de enseñar todas las cosas a todos los hombres
COMENIO, 1632

RESUMEN

Inicias un manual cuyo contenido gira en torno a la didáctica y desarrollo curricular. Parece lógico que antes de adentrarnos en sus contenidos, nos detengamos a analizar de dónde viene el vocablo, qué significado tiene o desde qué puntos de vista podemos considerarlo. Una vez que conozcamos a qué se dedica esta materia y qué es lo que pretende, la comprenderíamos mejor si la situásemos en el corpus de las Ciencias de la Educación y razonando acerca de cómo puede ayudar la Didáctica a la formación de maestros y maestras.

ABSTRACT

You start a book where present contents about teaching and curriculum development. It seems logical to stop and analyze its origin, its meaning and the possible perspectives from which it could be considered before we delve into its contents. Once we know what this subject is about and what it claims, we will better understand it if we put it inside the corpus of Educational Sciences and reflect on how it can help Teacher Training.

© Ediciones Pirámide

PREGUNTAS CLAVE

- ¿Qué te sugieren estas expresiones?
  - — «Es una película muy didáctica».
  - — «Esta persona es muy didáctica hablando».
  - — «Tengo un examen de Literatura y debo repasar la novela didáctica».
- ¿Crees que se puede producir aprendizaje si no ha habido enseñanza?
- ¿Es la enseñanza y el aprendizaje un binomio inseparable?
- ¿Qué valor habrá que darle a la Didáctica en la formación de maestros y maestras?

PARA EMPEZAR A PENSAR

- Vamos a hacer un listado con asignaturas, materias o disciplinas que hayas estudiado hasta ahora.
- Ahora lo haremos con algunas de las que vas a estudiar en esta carrera.
- Intentemos localizar qué tienen en común.
- Busquemos ahora sinónimos de la palabra «diseño» y de la palabra «currículo».
- Atrevámonos a imaginar de qué va esta asignatura.

© Ediciones Pirámide

1. ANÁLISIS PREVIO DE DIDÁCTICA

Plantearse analizar la Didáctica como disciplina supone admitir que existe un *corpus* de conocimientos o conceptos que constituyen su objeto de estudio y a los que se ha llegado a través de la investigación sobre la práctica profesional. Este análisis podría considerar la Didáctica desde un punto de vista *estático,* con lo cual habría que estudiar su finalidad, su contenido y las personas que lo protagonizan (docente y discente) (figura 1.1). Desde un punto de vista *dinámico,* se considera como un proceso vivo que debe ser planificado, que se desarrolla a través de unos medios y una tecnología determinada y que debe finalizar con una evaluación que sirva de mejora y enlace de la siguiente planificación. Desde ambas consideraciones, nos encontramos que este análisis podría abordarse desde diversas perspectivas o marcos de referencia.

Desde el punto de vista *semántico,* debería delimitarse y concretarse su contenido y diferenciar su objeto de estudio con relación a otras disciplinas.

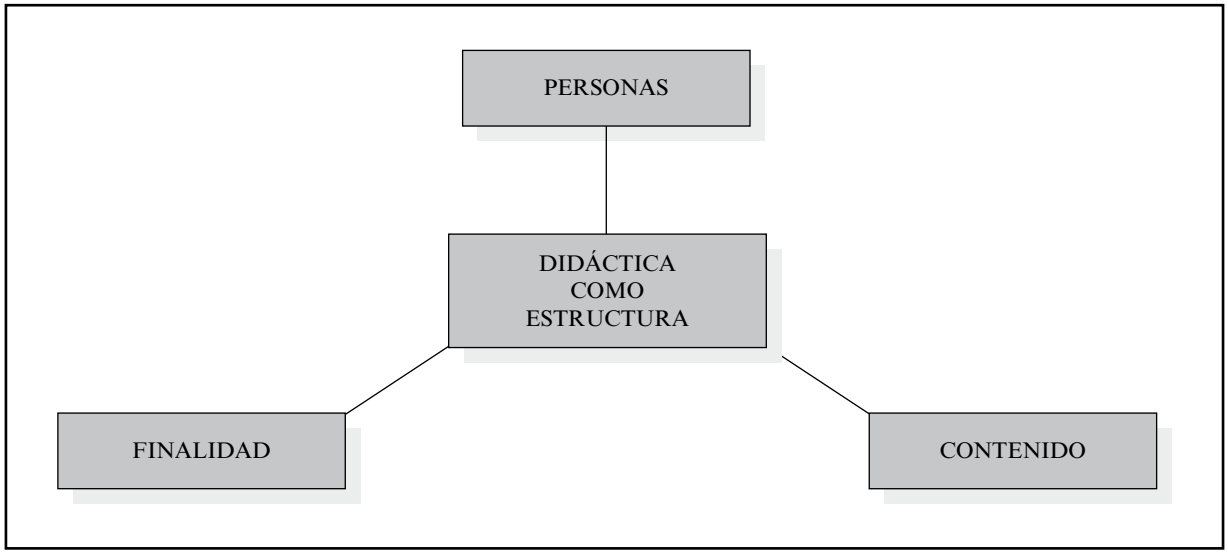


Figura 1.1.—La Didáctica como estructura.

© Ediciones Pirámide

Desde el punto de vista *histórico,* la Didáctica es la primera disciplina de la educación que se constituye. El término comienza a utilizarlo Ratke, en Alemania, a principios del siglo XVII, en plena Reforma protestante. Fue Comenio quien continúa con estos estudios algunos años más tarde, los difunde y va consiguiendo que se relacionen concretamente con la enseñanza. Sin embargo, es Herbart el que logra que se considere como una disciplina dedicada al estudio en concreto de la enseñanza durante la escolarización.

Desde el punto de vista *social,* resulta que no es una disciplina estática e inmutable, sino que se va construyendo y se va modificando a lo largo del tiempo; de ahí que debería estudiarse siempre como un proceso y analizarla a la luz del contexto social en el que se desarrolle. Cambian las personas, los intereses y demandas sociales, etc.

Desde un punto de vista *racional,* el análisis consistiría en establecer, de una forma lógica, cuál debería ser el objeto de estudio de esta disciplina.

Desde un punto de vista *etimológico,* el término didáctica es de origen latino (*docere,* enseñar, y *discere,* aprender) con una raíz común a dos vocablos griegos (*didaskein* o enseñar y *didaskalia* o enseñanza), lo que nos conduce a deducir que trata de todo lo relacionado con la enseñanza y el aprendizaje.

2. OBJETO, CONCEPTO, FINALIDADES Y LÍMITES DE LA DIDÁCTICA

Según la etimología de la palabra, parece que el protagonismo en su contenido lo tiene la enseñanza y todo lo que esté relacionado con ella. Pero considerando la vertiente social del término, no podemos considerar la Didáctica como un hecho puntual o un concepto cerrado, sino más bien con un carácter dinámico y procesual. De esta forma, el objeto de la Didáctica no debería ser considerado como la enseñanza de una forma aislada, sino más bien el proceso didáctico, concebido éste como la relación existente entre el triángulo formado por los contenidos, el discente y el docente. El proceso didáctico se describe como una secuencia de acciones, desde la programación a la evaluación de las mismas, constituyendo la fase central el desarrollo de métodos, estrategias o recursos empleados para que el discente aprenda (Bolívar y otros, 2004). Se trata de un proceso complejo en el que, como ocurre en cualquier otro, se producen modificaciones, se avanza, se retrocede y, sobre todo, está fuertemente influido por las relaciones y comunicación existente entre los elementos implicados en el mismo (el aula, el centro, la familia, el sistema educativo...).

La Didáctica puede definirse, pues, como la disciplina que, a partir de la reflexión e investigación sobre la enseñanza, aborda el proceso didáctico y las condiciones que éste requiere para conseguir aprendizaje.

Su finalidad es que el alumnado alcance una educación integral, es decir, una formación intelectual, un equilibrio afectivo y social y autonomía, adquiriendo conocimientos, destrezas y formación en valores.

Respecto a los límites que pueden señalársele son los derivados de las personas que intervienen en el proceso, del avance tecnológico y de los conocimientos y sus consecuencias en la formación del profesorado, así como los emanados del incierto y complejo contexto social en el que tienen lugar los procesos educativos.

3. PERSPECTIVAS DE LA DIDÁCTICA

La construcción de la Didáctica como disciplina se lleva a cabo considerando varias perspectivas.

Tecnológica. Considera que el proceso de enseñanza-aprendizaje ha de ser cuidadosamente planificado y metódicamente desarrollado a partir del análisis de necesidades y de los contextos formativos para alcanzar el modelo educativo que se persiga. Esta perspectiva requiere secuenciar intencionalidades educativas y concretarlas en objetivos. La tarea esencial de una Didáctica

© Ediciones Pirámide

tecnológica es valorar y actuar para que el alumnado consiga los objetivos fijados mediante los recursos y procedimientos más adecuados que se desarrollen a lo largo del proceso didáctico (Medina, 2002).

Artística. Se trata de concebir la acción de enseñar como una actividad artística. Hay autores (Eisner, 1995; Woods, 1996) que sostienen que no es posible encontrar normas y leyes que puedan satisfacer la forma de enseñar de cada docente o la de aprender de cada alumno o alumna, sin olvidar los condicionantes que impone el contexto o ambiente donde tenga lugar el proceso didáctico o lo que la sociedad valore en ese momento.

Cultural. Se trata de una perspectiva integradora desde la que se analiza la Didáctica como un espacio de reflexión sobre el proceso didáctico y sus componentes, con un campo de acción teórico-práctico en el que van desarrollándose acciones refrendadas por las investigaciones educativas y también otras que son producto de la reflexión personal y de la creatividad del docente.

4. RELACIONES ENTRE DIDÁCTICA Y CURRÍCULUM

Es habitual entre los expertos el considerar la Didáctica como una elaboración propia de los países europeos y al currículum como construcción de los países de habla inglesa. Sin embargo, los estudios de Hamilton, en 1989, citados por Estebaranz (2004) evidencian que ambos términos comienzan a usarse en Europa sobre la misma época, aunque se refieran a contenidos, sujetos y finalidades distintas.

Mientras la Didáctica nace como un cuerpo del saber que tiene como objeto de estudio a la enseñanza y los procedimientos más idóneos para enseñar todo a todos, el currículum nace como un documento organizado de forma coherente que prescribe el contenido que deben aprender los estudiantes. Por ello, no cabe duda de la cercanía y relación entre ambos términos. Las dos teorías (la de la didáctica y la del currículum) propician un marco para pensar y conocer la escuela o la educación y ambas se complementan. Lo único que podría señalar una barrera entre ambas serían los siguientes argumentos:

- El papel del docente: Si en el currículum se contempla como un «implementador» del mismo, en la Didáctica como un intérprete (Estebaranz, 2004).
- La consideración de un currículum cerrado en el que no intervenga el docente, que dificultaría la autonomía del mismo en su selección y priorización, tal como lo defiende la Didáctica.

En el momento actual se aboga por una visión integradora de la Didáctica y el currículum, entendiendo que los resultados de la investigación en el campo de la Didáctica se convierten en aportaciones al currículum.

5. LA DIDÁCTICA EN LAS CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

Existe un amplio campo de disciplinas científicas que se conocen con el nombre de Ciencias de la Educación en las que están incluidas todas aquellas Ciencias Sociales que tienen como objeto de estudio el hecho educativo, desde cualquier perspectiva. Es lógico que sea así si se tiene en cuenta la complejidad de la educación, que justifica que ésta sea abordada desde diferentes ángulos con objeto de capturar así su esencia y su naturaleza.

Siguiendo a García Requena (1997), si lo que se pretende, dentro del corpus de las Ciencias de la Educación, es conocer el hecho educativo como una realidad plural y diversa, a través del análisis de cada uno de sus elementos (las personas, los medios y los fines), hablaríamos de Ciencias Analíticas. Unas harían referencia *al acontecer humano* (Psicología de la Educación, Sociología de la Educación...); otras, a los medios técnicos, *las*

© Ediciones Pirámide

técnico-mesológicas (Didáctica, Organización Escolar...), y por último, otras tratarían sobre los fines propuestos, *las teleológicas* (Filosofía de la Educación).

Por el contrario, si dirigimos la mirada al todo, a la educación en su conjunto, sin reparar en sus componentes, tenemos las Ciencias Sintéticas (por ejemplo, la Pedagogía).

Cuando se estudia el hecho educativo desde un planteamiento intermedio que aglutine los anteriores procedimientos, se trata de las Ciencias Analítico-Sintéticas (Historia de la Educación, Educación Comparada).

A partir de esta clasificación, la Didáctica se configura como una ciencia analítica, de carácter meso-tecnológico, que se ocupa del proceso didáctico.

En cuanto a las relaciones de la Didáctica con otras ciencias y a partir de lo expuesto anteriormente, se deduce que tiene estrechas relaciones con las demás ciencias analíticas, aunque mantiene una íntima relación de dependencia mutua con la Organización Escolar. La Didáctica necesita de los conocimientos e investigaciones aportadas por la Organización para conseguir adaptar los elementos del proceso educativo al contexto en el que éste tiene que desarrollarse. Pero, al mismo tiempo, la Organización necesita de las aportaciones de la Didáctica para configurar y ordenar los elementos que constituyen la escuela de la forma más óptima para conseguir el aprendizaje del alumnado. El principal espacio de desencuentro entre ambas es la consideración de que la Didáctica, en cuanto que se ocupa de la enseñanza, no debe limitarse al ámbito escolar. La tendencia actual, dado el avance de los conocimientos y de las tecnologías que los difunden, es considerar el aprendizaje para toda la vida. Un reto actual de los docentes hoy es que su alumnado adquiera la competencia del «aprender a aprender».

Por otra parte, se habla de Didáctica General y de Didácticas Específicas. La primera de ellas se sitúa en el máximo nivel de abstracción, se concibe la disciplina como una estructura formal, puesto que sus elementos no se refieren a situaciones ni características concretas (se analiza la función del profesor, independientemente si éste es de Matemáticas o de Historia). Cuando el ele-

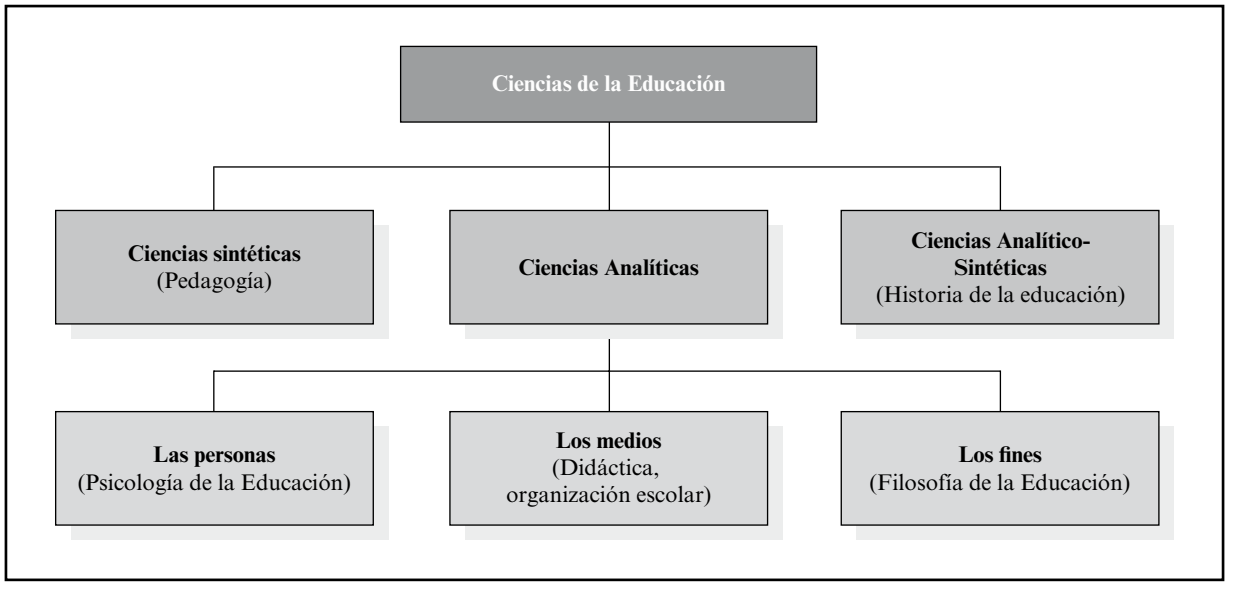


Figura 1.2.—La Didáctica y su relación con las Ciencias de la Educación.

© Ediciones Pirámide

mento diferencial es el contenido que se enseña y que se aprende, surgen las Didácticas específicas (Didáctica de las ciencias, Didáctica de la lengua...) (Bolívar y otros, 2004).

6. LA DIDÁCTICA EN LA FORMACIÓN DE LOS MAESTROS DE PRIMARIA

Existen suficientes razones para reivindicar, hoy más que nunca, una docencia de calidad:

- Cada vez aparece más deteriorada la figura del maestro y existen evidentes signos que delatan un desprestigio del papel del docente.
- El exceso de información que exige que ésta se seleccione, se priorice y se gestione para poder convertirla en conocimiento.
- Las críticas contra los sistemas educativos arrecian, en parte debido a los malos resultados académicos en la escolaridad obligatoria (informes PISA y evaluaciones de diagnóstico).
- El compromiso, con la atención a la diversidad, de conseguir una escuela inclusiva para todos y para todas.

Maestros y maestras deben adquirir una actitud reflexiva ante el proceso de enseñar y aprender, y adoptar una postura creativa y artística ante el mismo que no se contradiga con una visión científica e investigadora del proceso didáctico. Los docentes deben desempeñar un papel ante el aprendizaje de su alumnado que, sin ser contradictorio con sus creencias e ideas, le permita adaptarse a las exigencias que plantea el sistema educativo y los propios centros educativos o las familias. Sólo así se construye lo que se conoce por *identidad profesional* que confiere singularidad a este trabajo.

La Didáctica, como ya se ha expuesto, es una disciplina viva, con un sentido ecológico y en continuo proceso de adaptación. Interiorizar en qué consiste el proceso didáctico, los condicionantes de esa interacción que se produce entre la enseñanza y el aprendizaje y conocer cada uno de los elementos que configuran dicho proceso, es de vital importancia en los actuales contextos. La Didáctica es la materia con mayores posibilidades de propiciar una reflexión sobre la propia práctica y de ayudar en la construcción de la identidad profesional, orientando al docente en su tarea encaminada a la consecución del aprendizaje de su alumnado.

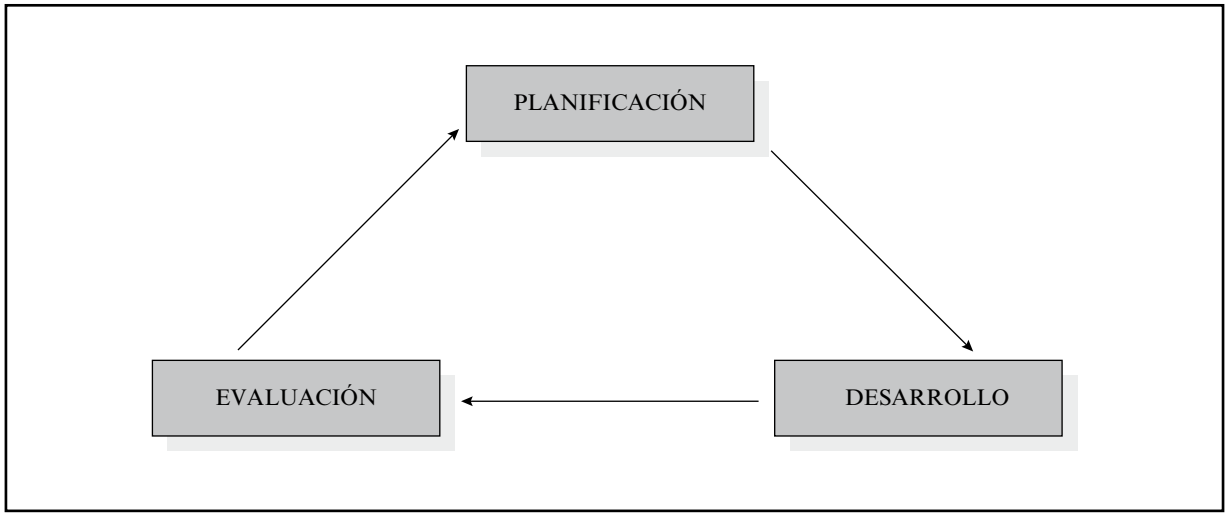


Figura 1.3.—La Didáctica como proceso.

© Ediciones Pirámide

ACTIVIDADES	
De discusión	**De reflexión**
• Confeccionar un relato sobre los recuerdos que se tengan de un buen maestro o maestra que se haya conocido. • En grupo, analizar los relatos elaborados por cada miembro y seleccionar aspectos que se repitan en uno y otro. • Comentarios y debate posterior intergrupal.	• Elabora una definición personal de Didáctica. • Confecciona un esquema personal en el que pueda apreciarse la relación de la Didáctica con el resto de Ciencias de la Educación. • Si tuvieras que hacer prioridades entre las perspectivas desde las que puede considerarse la Didáctica, ¿cuál sería la tuya personal?

PARA SABER MÁS
Esteve, J. M. (2000): La aventura de ser maestro, en *Cuadernos de Pedagogía, 266,* 46-50. Disponible en http://centaurea.cultureforum.net/t2610-la-aventura-de-ser-maestro-jose-manuel-esteve-zarazaga.

© Ediciones Pirámide

El proceso de enseñar y aprender. Modelos didácticos

2

FRANCISCO JAVIER GARCÍA PRIETO

No puede haber una mejora de la educación moral y cívica en la escuela sin un radical replanteamiento de nuestras técnicas de trabajo y, por lo tanto, de nuestros instrumentos y centros de trabajo

C. FREINET

RESUMEN

El presente tema se organiza en diferentes apartados que concretan la secuencia de estudio y tareas relativas a los modelos didácticos. Como base para la formación de los futuros docentes, el conocimiento didáctico sobre teoría y práctica del proceso de enseñar y aprender es fundamental, por lo que se integran cuestiones relativas a las bases teóricas que justifican y orientan la práctica docente.

En líneas generales, pretendemos conocer e interpretar los diferentes modelos didácticos que definen los procesos de enseñanza y aprendizaje desarrollados en la práctica, constatando la vigencia de los mismos en el funcionamiento del sistema escolar y proporcionando unas nociones sólidas necesarias. Para llevarlo a cabo, planteamos acercar al estudiante a la sistematización de conocimientos y explicaciones precisas, así como las ejemplificaciones y actividades de carácter práctico. Todo ello, abierto a la participación y debates fundamentados en el aula.

ABSTRACT

This topic is organized into different sections that specify the sequence of study and tasks related to teaching models. As a basis for training future teachers, the teaching knowledge about theory and practice of teaching and learning process is essential, so issues are integrated in the basic theories that justify and guide the practice of teaching.

In general, we seek to understand and interpret the different teaching models that define teaching and learning processes developed in practice, confirming the validity thereof in the operation of the school system and providing a solid notions necessary. To accomplish this, we propose to bring the student to the systematization of knowledge and precise explanations as well as examples and practical activities. This is open to participation and informed debate in the classroom

© Ediciones Pirámide

PREGUNTAS CLAVE

- ¿Qué son los modelos didácticos?, ¿todos los docentes enseñan igual?
- ¿Cómo enseñan los distintos modelos didácticos?, ¿para qué enseñar?, ¿qué enseñar?, ¿cuándo enseñar?, ¿con qué enseñar?, ¿cómo evaluar?
- ¿Cuál sería el modelo idóneo de enseñanza para conseguir aprendizajes prácticos y efectivos?, ¿cuál es el más completo para docentes, alumnado y sociedad?, ¿qué modelos aportan posibilidades a docentes y estudiantes para avanzar en su realización personal y profesional?
- *«Los métodos no son ni buenos ni malos, dependen del maestro que los utiliza»,* y como dice el refrán, *«cada maestrillo tiene su librillo».* Esta afirmación tan asentada en nuestro discurso popular, ¿qué sentido tiene?
- ¿Cómo aprenden las personas?, ¿todo el alumnado aprende igual?, ¿cómo conseguir un aprendizaje adecuado?
- ¿Con qué modelo conseguiríamos un aprendizaje que ayudara al alumnado a construir su propia identidad y autorregulara su propio proceso de aprendizaje?, ¿todos tenemos la misma capacidad de memorización?
- ¿Cómo se produce el aprendizaje desde cada modelo?
- ¿Qué se hace para que cada clase sea distinta?
- Actualmente, ¿los docentes enseñan lo mismo de otra manera?. Entonces ¿qué estamos haciendo? ¿innovar?, ¿reproducir e imitar un modelo de enseñanza?

PARA EMPEZAR A PENSAR

La representación de la escuela en el cine como recurso pedagógico es importante considerarla (Gómez Martínez, 2007; Rodríguez Fuentes, 2007; Solé Blanch y otros, 2008). Si comenzamos a reflexionar a través de imágenes y videos, podemos realizar un estudio de los contenidos que vamos a ver en este tema partiendo de los siguientes interrogantes: ¿A qué modelo pertenecen cada una de las proyecciones o imágenes presentadas en *Mafalda va a la escuela, El club de los poetas muertos, Los Simpson, Fratografía de Tonucci,* entre otros? ¿En qué divergen los distintos enfoques vistos? ¿Qué análisis y reflexión se puede extraer? ¿Qué opciones metodológicas aparecen?

© Ediciones Pirámide

1. ANÁLISIS PREVIO

Cada docente puede creer tener el mejor modelo didáctico. El concepto o idea de modelo didáctico permite abordar la complejidad de la realidad escolar (tanto la realidad escolar tradicional como las tendencias transformadoras, así como los proyectos alternativos en construcción), al tiempo que ayuda a proponer procedimientos de intervención en la misma (García, 2000).

Como ya anunciáramos en el resumen, vamos a evitar el hecho de poseer un discurso teórico y no saber modificar o verlo en la práctica, o el hecho tan frecuente de pretender cambiar la práctica e intentar ver estos modelos sin algún marco teórico de referencia (Pabón, 1996). Como dice Porlán y Martín (1997) la enseñanza es una actividad que tiene lugar en un contexto (institucional, jerarquizado y con diferentes niveles de decisión) en el que se reflejan valores, creencias y formas de actuación prototípicas del sistema social que los profesores suelen interiorizar, de manera no reflexionada. Este proceso de socialización profesional genera la creencia de constituir «la manera natural de enseñar», desconociendo que estas prácticas son susceptibles de ser analizadas, categorizadas y sometidas a revisión crítica, por lo que provoca una ilusión de que enseñar es una práctica desvinculada de cualquier teoría y de que las teorías educativas no son relevantes para la práctica de la enseñanza. Veremos que no es así.

2. A MODO DE PRESENTACIÓN

El esquema básico que vamos a seguir en el tema se centraría en analizar los aportes de la ciencia de la educación (de corte teórico), hasta el conocimiento práctico de los profesores y la manera de entender o jerarquizar los elementos curriculares cada modelo.

Además del desarrollo de contenidos, el itinerario del tema se completa con preguntas clave, a las que iremos dando respuesta a medida que avancemos en la lectura. Un apartado, *Para empezar a pensar,* referido a actividades de inicio o toma de contacto, para adentrarnos en los contenidos que veremos seguidamente. Las actividades de aula nos permitirán conocer y trabajar con los modelos desde diferentes propuestas. Por último, se indican los recursos que nos pueden facilitar la comprensión, así como aportar fuentes para complementar información y la actividad de evaluación conforme al modelo didáctico que nos situemos.

Podemos realizar una acción que está al alcance de nuestras posibilidades en la sociedad del conocimiento y la información actual; si tecleáramos con el botón derecho del ratón de nuestro ordenador sobre la palabra *enseñar* o *aprender* en el procesador de textos y fuéramos a sinónimos, nos aparecerían cantidad de ellos, a cuales menos oportunos, o más. Relaciones entre dos palabras que en muchas ocasiones no nos dirían nada, pero que podrían llegar a tener fundamento en el marco general de la educación. Dándole sentido a esto, no existe una única forma de enseñar, hay tantas

© Ediciones Pirámide

como docentes. Podemos deducir que no existe un único modelo didáctico válido al que nos tengamos que ajustar, sino que hay diferentes modelos pedagógicos que explican y describen la realidad educativa. Conoceremos los existentes, las bases que los definen y fundamentan, para llevar a cabo aquel que consideremos oportuno para la práctica docente, desde nuestra propia filosofía educativa.

¿Por qué? Debido a que cada uno de los modelos didácticos influye en la manera de planificar, organizar, desarrollar y evaluar, teniendo particularidades que conforman un determinado estilo de enseñanza-aprendizaje.

No es fácil transformar la enseñanza en las aulas. La utilización de una variedad de modelos de enseñanza por parte del profesor no tiene como único fin conseguir alcanzar unas «metas» curriculares, sino también propiciar en los estudiantes el incremento de sus competencias, por lo que los docentes lo deberán dirigir a que el alumnado desarrolle diferentes habilidades y diversidad de competencias.

En definitiva, interpretaremos los modelos didácticos que se desarrollan en la práctica teniendo en cuenta los distintos enfoques y sus distintas intenciones. Para una adecuada toma de decisiones didáctica, para que sea realmente útil lo que vamos a discutir en el transcurso del tema, es importante ofrecer una propuesta amplia para dar la opción o posibilidad a los futuros docentes de construir un modelo particular de enseñanza, como indica Moral (2010), «conectado a la realidad de sus contextos, atento a las diferencias individuales de sus alumnos-as, y coherente con sus propósitos y objetivos de enseñanza». Y, sobre todo, apostar por un modelo didáctico que nos aleje del desencanto y pesimismo que se desprende de aquella canción de Fito que decía «El colegio poco me enseñó... si es por el maestro nunca aprendo».

3. LOS INICIOS DE LOS MODELOS DIDÁCTICOS (GÉNESIS Y EVOLUCIÓN)

De la propia definición de educación se desprende la relación entre educación y socialización. En el proceso educativo se evidencia, así como en el papel que juegan los diferentes modelos didácticos.

Como hemos podido comprobar en el tema anterior, la Didáctica es la parte de las Ciencias de la Educación que se ocupa de la enseñanza, instrucción y aprendizaje; es decir, del proceso de enseñanza-aprendizaje. Es una disciplina de carácter práctico y normativo que tiene por objeto específico la técnica de enseñanza, esto es, la técnica de dirigir y orientar eficazmente a los alumnos en su aprendizaje.

Existe una evolución, más o menos lineal, de los modelos pedagógicos considerados en su totalidad, lo cual no impide que permanezcan. Veamos sucintamente y partiendo de esta base el origen y evolución de los rasgos más característicos de algunos de los modelos didácticos que desarrollaremos:

— Es difícil fijar los orígenes históricos del modelo tradicional, aunque muchas de sus proposiciones pueden encontrarse en las experiencias del pedagogo alemán Wolfgang Ratke y en los estudios teóricos de Comenio, los cuales en pleno siglo XVII intentaban ofrecer una alternativa a la enseñanza practicada por los jesuitas; de ahí que se ha presentado anteriormente a la didáctica y a estos autores, para conocer su relación. Podemos decir a grandes rasgos, que la escuela tradicional aparece en Europa con el inicio de la burguesía, como expresión de modernidad, en el siglo XVII. Aunque se concreta en el siglo XVIII y XIX con el surgimiento de la escuela pública en Europa y América Latina. Las tendencias pedagógicas que lo caracterizan son propias del siglo XIX. Está tan arraigada en la sociedad y educación que se podría indicar un ejemplo concreto: *el concepto de espacio cerrado del aula apenas ha sufrido variación con el tiempo* (*Enciclopedia práctica de Pedagogía,* 1988). «Nace a raíz del establecimiento y desarrollo del Estado liberal, el cual en los países de evolución industrial desigual se

© Ediciones Pirámide

perpetúa durante largo tiempo» (ídem). En España sí hay algunas diferencias básicas a la de los países industrializados, debido a las bajas tasas de escolarización y los altos índices de analfabetismo, así como la influencia ejercida por los sectores conservadores.

— La escuela nueva (modelo espontaneísta) tiene su origen entre fines del XIX y principios del XX como crítica a la escuela tradicional, y gracias a profundos cambios socioeconómicos y la aparición de nuevas ideas filosóficas y psicológicas, tales como las corrientes empiristas, positivistas, pragmatistas, que se concretan en las ciencias (Ortiz, 2005). Hay que precisar que los primeros pasos se daban en siglos anteriores, nuevas concepciones que se abrirán camino, destacando autores como Bacon, Rabelais, Montaigne, Locke..., aunque es con la publicación del Emilio de Rousseau cuando se puede contar con una crítica global al sistema tradicional tal y como mencionábamos. Se trata del primer modelo basado en la experiencia empirista. Las connotaciones político-ideológicas, de la incidencia de desarrollo de la industrialización y la creciente influencia del Estado liberal son factores que juegan un importante papel en la gestación y evolución de este modelo. Las primeras escuelas nuevas que pueden considerarse adscritas a este movimiento fueron a cargo de Reddie con el centro educativo de Addotsholme en Inglaterra, en 1889; Badley, que funda la escuela Bedales en 1893; J. Dewey, en 1896, funda la primera nueva escuela americana... Aunque en el mundo escolar español y latinoamericano ha sido escasa la presencia de este modelo, desde principios del siglo XX ha sido significativamente importante.

— La tecnología educativa o modelo tecnológico se relaciona con la representación del pensamiento tecnocrático en el modelo de desarrollo de los países. Los orígenes de la tecnología educativa pueden encontrarse en la enseñanza programada, con la idea de elevar la eficiencia de la dirección del proceso docente. Su creación se debe a B. F. Skinner, profesor de la Universidad de Harvard, 1954. Sus trabajos se enmarcan en la corriente psicológica del conductismo, la que considera el aprendizaje básicamente en la fijación de un repertorio de estímulos del medio y sus respuestas (E-R) (Ortiz, 2005).

En España, en el siglo XIX y parte del XX, el bagaje cultural en el período de escolarización primaria que tenían los alumnos era muy bajo. Lo más normal es que los niños frecuentaran muy poco las escuelas. En la nueva escuela de la era industrial, con otros métodos pedagógicos, didácticos y metodológicos renovados y con objetivos más estudiados, la integración a la comunidad adulta se pretende llevar a cabo mediante procedimientos menos coercitivos que tienen en cuenta las necesidades individuales y sociales de los educandos, con lo cual se puede conseguir una socialización interiorizada, o como mínimo, más interiorizada que el caso de la educación tradicional (EPP, 1988).

El desfase que existe entre la formulación teórica de los modelos y su puesta en práctica va a ser una causa que va a conllevar la aparición de modelos mixtos difíciles de estudiar en profundidad, debido al escaso desarrollo de los estudios empíricos sobre la realidad del aula y del grupo clase.

4. DEFINICIÓN: ¿QUÉ ES ESO QUE LLAMAMOS MODELOS DIDÁCTICOS?

El saber didáctico está en evolución permanente, es extenso, complejo y necesitado en su génesis y desarrollo de modelos. El modelo es una selección de los aspectos más representativos y relevantes del proceso de enseñanza-aprendizaje o del acto didáctico. El avance de la Didáctica se ha realizado a partir de la construcción de modelos (como concreción y reconstrucción de realidades) y de métodos coherentes con aquéllos. La forma-

© Ediciones Pirámide

lización del conocimiento requiere teorías que lo organicen y sistematicen. Y estas teorías son conjuntos de concepciones y proposiciones que nos propician la comprensión y mejor explicación de la realidad. La creación de la teoría está estrechamente ligada a la generación de modelos (Medina y Salvador, 2002).

El término **modelo** no ha sido utilizado con la acepción científica hasta la segunda mitad del siglo XIX, derivado del vocablo latino *modus,* que indicaba molde o medida.

En el campo científico, el término modelo puede designar diversas realidades, y por ello ha habido diferentes definiciones de este concepto según sea el autor que se ocupara de las mismas. Pero la mayoría de las definiciones se decantan hacia un denominador común, que considera el modelo como **representación de la realidad.**

El modelo, al ser una imagen de la realidad, es *provisional, aproximativo* y, sobre todo, va a derivar de la concepción educativa de la que se parta. Cada teoría de la enseñanza cristaliza en un determinado modelo de enseñanza. «A partir del uso de cada modelo, se realiza una comprensión diferente de la realidad de la enseñanza» (Gimeno Sacristán y Pérez Gómez, 1992). Por ello, a través de la historia educativa han podido considerarse y estudiarse diversos modelos. Estos **modelos constituyen el motor que ha de hacer evolucionar el campo didáctico y curricular.**

Mayorga y Madrid (2010) indican que los modelos didácticos «representan la anticipación de los paradigmas, son la puesta en práctica de la representación mental que el educador tiene de la enseñanza, en la que interviene sus teorías implícitas. Estos modelos guían las prácticas educativas de los educadores y forman parte de su pedagogía de base». Un modelo es una reflexión anticipadora, que emerge de la capacidad de simbolización y representación de la tarea de enseñanza-aprendizaje, que los educadores hemos de realizar para justificar y entender la amplitud de la práctica educadora, el poder del conocimiento formalizado y las decisiones transformadoras que estamos dispuestos a asumir. Su doble vertiente: anticipador y previo a la práctica educativa, le da un carácter de preacción interpretativa y estimadora de la pertinencia de las acciones formativas; a la vez que su visión de postacción nos facilita, una vez realizada la práctica, adoptar la representación mental más valiosa y apropiada para mejorar tanto el conocimiento práctico como la teorización de la tarea didáctica (Medina, 2003).

Los modelos didácticos o de enseñanza presentan esquemas de la diversidad de acciones, técnicas y medios utilizados por los educadores; los más significativos son los motores que permiten la evolución de la ciencia, representada por los paradigmas vigentes en cada época. Una definición que podemos encontrar en la web es la siguiente: «un modelo educativo consiste en una recopilación o síntesis de distintas teorías y enfoques pedagógicos, que orientan a los docentes en la elaboración de los programas de estudios y en la sistematización del proceso de enseñanza y aprendizaje». Podemos indicar, por tanto, que son los mediadores entre la realidad que se estudia y el conocimiento de ella, entre la conceptualización de la enseñanza y la forma de realizarla, entre las teorías de la enseñanza y las formas de investigar sobre ella.

Escudero (1981) define a un modelo como «una construcción que representa de forma simplificada una realidad o fenómeno con la finalidad de delimitar alguna de sus dimensiones, permite una visión aproximativa, a veces intuitiva, orienta estrategias de investigación para la verificación de relaciones entre variables y aporta datos a la progresiva elaboración de la teoría».

Sintetizando, un modelo es una expresión simplificada de cómo percibimos, perciben determinados científicos, la realidad, desde su perspectiva científica. Por ello, Fernández Pérez (1977), cit. por Estebaranz (1999), enumeró las *características de los modelos:*

a) **Reducción.** El modelo simplifica la realidad por la eliminación de determinados rasgos, factores o regularidades.
b) **Acentuación.** En cuanto que enfatiza determinados rasgos, o funciones, o elementos, etc., sobre todo.

© Ediciones Pirámide

c) **Transparencia.** Ya que clarifican y ponen de manifiesto lo desconocido y complejo, al representarlo como una totalidad simplificada por la reducción y la acentuación.

d) **Perspectividad.** El modelo siempre se construye desde una perspectiva concreta en la que resaltan y se subrayan determinados aspectos de la realidad.

e) **Abstracción.** Todo modelo es una abstracción y supone una formalización del conocimiento.

f) **Productividad.** Cada modelo esclarece y da cuenta de determinados aspectos, pero por ello mismo muestra sus límites y abre la puerta a una nueva investigación para facilitar su mejora.

g) **Provisionalidad.** Cada modelo es mejorable por el avance de la ciencia y de la investigación y por la contraposición con otros modelos.

h) **Aplicabilidad.** El modelo, siendo una abstracción simplificada, trata de ser aplicable a una realidad concreta. En este caso, al currículum y a los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Medina (2002) define los modelos didácticos como «representaciones valiosas y clarificadoras de los procesos de enseñanza-aprendizaje, que facilitan su conocimiento y propician la mejora de la práctica, al seleccionar los elementos más pertinentes y descubrir la relación de interdependencia entre ellos».

Los modelos, tanto ayer como hoy, se corresponden con diversos supuestos éticos y con modelos pedagógicos diferentes. A lo largo de la historia se han ido configurando **cuatro modelos organizativos.** En la actualidad no abunda, específicamente, ninguna de estas modalidades institucionales, sino un modelo pedagógico más flexible que recoge y recontextualiza diversos elementos y aportaciones de algunos de ellos.

Son de naturaleza teórico-práctica, orientados a la transformación permanente de las acciones formativas, implicadas en la clarificación integral del acto docente-discente. Anticipaciones que fundamentan la práctica (siendo ésta una base permanente), apoyados en teorías y concepciones elaboradas (*Diccionario enciclopédico de Didáctica,* 2004).

5. DISTINTOS MODELOS, DISTINTOS ENFOQUES CON DISTINTAS INTENCIONES

Nos adentramos en el actual epígrafe en una reflexión de los distintos modelos didácticos que el profesor puede llevar a cabo en el aula para conseguir que el alumnado desarrolle un poderoso proceso de aprendizaje (Moral, 2010).

Diversos autores (Escudero, 1981; *Enciclopedia Práctica de Pedagogía,* 1988; Medina, 2002; Fernández, J., Elórtegui, N., Rodríguez, J. F. y Moreno, T., 1997; García Pérez, 2000; Mayorga y Madrid, 2010; Páez, 2006; Cañal, P., Lledó, A. Pozuelos, F. J. y Travé, G., 1997; Grupo de Investigación en la Escuela, 1991; Porlán, 1993; *Diccionario enciclopédico de Didáctica,* 2008; De Zubirla, 1994; Moral Santaella, 2010; Morales, 2013) han utilizado, caracterizado y distinguido diferentes modelos didácticos que han guiado el proceso de enseñanza-aprendizaje, agrupándolos en cuatro. Los cuatro modelos son los siguientes.

5.1. Modelo didáctico tradicional (o transmisivo)

Hay muchos docentes que creen que enseñar consiste básicamente en explicar a los alumnos los contenidos esenciales de una determinada asignatura, por lo que el curso se organiza en torno a una secuencia de temas seleccionados, el profesor explica los temas, los alumnos anotan y luego los evalúan o controlan mediante exámenes para medir su aprendizaje (Pabón, 1996). Seguramente que muchos nos veamos reflejados en este prototipo de enseñanza, e impartimos (o nos la han impartido como alumnos) las clases bajo este modelo didáctico porque es la única forma que

© Ediciones Pirámide

sabemos y es lo que la sociedad piensa sobre la tarea de enseñar. También porque el contexto institucional favorece este enfoque (horarios, organización docente, libros de texto, estructura de las aulas, conocimiento disciplinar...).

El **modelo tradicional** (escuela tradicional), fuertemente arraigado en nuestra sociedad, se centra en el profesorado y los contenidos. Los aspectos metodológicos, el contexto, y especialmente el alumnado, quedan en un segundo plano (Mayorga y Madrid, 2010). Refleja la cultura dominante en la mayor parte de los centros escolares.

Es la versión primitiva de organización institucional. Sus tres referentes centrales son: *la clausura, el maestro (magistrocentrismo)* y *la disciplina*. Está fuertemente arraigado en nuestra sociedad. Las necesidades de *vigilancia y control* predominan sobre las de enseñanza, con el pertinente ritual de procedimientos normativos, de competitividad, de premios y castigos. Entre el maestro y el alumno se establece una relación absoluta de *poder-sumisión*. Por otro lado, *la autoridad y la palabra* se convierten en el centro del proceso educativo. El elemento fundamental es la transmisión verbal de **contenidos** (del conocimiento) sin conexión directa con la realidad y organizados de manera acumulativa y aislada. Esos contenidos se limitan al conocimiento básico de las materias, son contenidos disciplinares transmitidos de forma simple. Es un *conocimiento unidireccional* en el que el alumno es un mero receptor de los contenidos que transmite el profesor; no existe una relación entre éste y el alumno, ni del alumno con los compañeros. En este escenario no hay sitio para la iniciativa autónoma del niño, ni para las interacciones creativas, ni para el trabajo en grupo y cooperativo.

En relación al **proceso didáctico** que sigue el modelo tradicional cabe decir que la enseñanza se limita a proporcionar las informaciones fundamentales de la cultura vigente, así como una patente obsesión por los contenidos. **¿Qué enseñanza nos proporciona este modelo?** Una síntesis del saber disciplinar, lo importante es la transmisión de las disciplinas y el predominio de las *informaciones* de carácter conceptual. **¿Cuál es la metodología empleada por el profesor?** Es una metodología basada fundamentalmente en *la transmisión del profesor*. Como hemos señalado anteriormente, lo importante es la cantidad de información que reciba el alumno sin preguntarse si lo entiende o no, y en actividades centradas, sobre todo, en la exposición/explicación del profesor; eso sí, con apoyo del libro de texto y ejercicios de repaso. Se caracteriza, por tanto, por la elaboración de un temario basado exclusivamente en los contenidos de las distintas disciplinas (datos, conceptos y teorías), secuenciados según la estructura lógica de la materia (Cañal, Lledó, Pozuelos y Travé, 1997).

El papel del *alumno (objeto del proceso),* consiste en obedecer y escuchar atentamente*, estudiar y reproducir* en los exámenes los contenidos transmitidos. Desde nuestro punto de vista, la escuela actúa como una mera reproductora de los ideales del Estado, queriendo formar alumnos homogéneos sin capacidad de expresar claramente sus ideas y opiniones. Obviamente, el papel del profesor (sujeto del proceso) consistirá en explicar los temas y mantener el orden en clase.

La **evaluación** está centrada en *recordar los contenidos transmitidos;* es decir, unos contenidos, los cuales hay que aprenderlos de memoria; enseñanza *memorística, enciclopedismo*. Los alumnos no tienen la posibilidad de construir su propio conocimiento, sino el que le dicte el profesor. Una evaluación que atiende sobre todo al producto final, no al proceso de adquisición de esos conocimientos. Los apuntes que toman los alumnos y su posterior estudio para verificar lo aprendido en los exámenes y su calificación (evaluar es igual a calificar). Finalmente, una evaluación realizada mediante exámenes; lo que importa es el resultado. Lo que se observa en la dinámica de clase es una visión bastante aproximada de lo que sucede en ella.

Con la evolución social, determinadas costumbres que simbolizaban a la escuela tradicional, como el castigo físico, los modales rancios y desfasados, los métodos de enseñanza acientíficos basados en el mero verbalismo y la repetición, los libros con contenidos demasiado anticuados con

© Ediciones Pirámide

respecto al desarrollo científico, el mobiliario arcaico, el ambiente arquitectónico disfuncional, entre otros, se han ido dejando por el camino (García, 2000).

En conclusión, **es la escuela del silencio y del no diálogo.** Este modelo institucional promueve los valores del conformismo, la docilidad, el aislamiento, la competitividad y la falta de espíritu democrático. Es una educación vertical, autoritaria y paternalista. Pero también es cierto que este modelo basado en el memorismo y la repetición mecánica sigue siendo una práctica habitual en muchas escuelas e institutos. Todos sabemos que eso no sirve para nada, y todos los docentes nos hemos examinado y quizá aprendido de memoria, y es una pedagogía obsoleta, la pedagogía del catecismo (Martínez Bonafé, 2008).

Aportaciones complementarias

Si nos adentramos en la evolución histórica del currículum, encontramos la escuela tradicional (cuyas características quedan reflejadas en el **modelo tradicional**). Ésta valora la escuela como espacio de reproducción social cuya principal característica, como se ha mencionado, es la transmisión simple de contenidos (memorismo). Por tanto, está estrechamente relacionada con el currículum como contenido. Estos contenidos se han considerado como estables y prescritos, ya que la selección, clarificación y evaluación del conocimiento educativo público refleja la distribución de poder y los principios de control social. **La corriente esencialista de la escuela tradicional** se encarga fundamentalmente de la transmisión de las distin-

<table>
<tr><td rowspan="4">ELEMENTO FUNDAMENTAL</td><td rowspan="4">Transmisión verbal de CONTENIDOS</td><td>• Sin conexión directa con la realidad y organizados de manera acumulativa y aislada.</td></tr>
<tr><td>• Conocimiento básico de las materias.</td></tr>
<tr><td>• Transmitidos de forma simple.</td></tr>
<tr><td>• Conocimiento unidireccional.</td></tr>
<tr><td rowspan="4">PROCESO DIDÁCTICO</td><td colspan="2">Informaciones fundamentales de la cultura vigente. Obsesión por los contenidos.</td></tr>
<tr><td rowspan="3">¿QUÉ ENSEÑANZA NOS PROPORCIONA?</td><td>• Síntesis del saber disciplinar.</td></tr>
<tr><td>• Transmisión de disciplinas.</td></tr>
<tr><td>• Informaciones de carácter conceptual.</td></tr>
<tr><td>METODOLOGÍA</td><td colspan="2">• Actividades centradas en la explicación/exposición del profesor con apoyo del libro de texto y ejercicios de repaso.
• Temario basado en los contenidos de las distintas disciplinas, secuenciados según la estructura lógica de la materia.
• Papel del alumno (objeto del proceso): obedecer y escuchar, estudiar y reproducir en los exámenes los contenidos transmitidos.
• Papel del profesor (sujeto del proceso): explicar los temas y mantener el orden en la clase.</td></tr>
<tr><td>LA EVALUACIÓN</td><td colspan="2">• Centrada en «recordar» los contenidos transmitidos.
• Enseñanza memorística-enciclopedismo.
• Producto final (resultados).
• Evaluar es igual a calificar.</td></tr>
</table>

Figura 2.1.—Tabla resumen del modelo didáctico tradicional.

© Ediciones Pirámide